

El mundo de la reproducción asistida en Navidad

Ya estamos en Navidad. Por cualquier sitio el ambiente navideño lo impregna todo: hay quien sostiene que esta época es la más comercial del año, otros siguen manteniendo un ideal de concordia y buenos propósitos para el próximo. Parece que todos queremos acercarnos más a los que nos rodean e intentamos, aunque sea de forma impuesta, ser felices.

Pero también es un momento en el que se nos abren más los ojos a los más desvalidos, desprotegidos, necesitados. Y sobre todo en los niños. Y en los que no los tienen. No sé, quizás estos días estamos más sensibles a una realidad que es cotidiana, no temporal.

Hace un par de días hablé con una pareja que quería hacerse un tratamiento y que venía únicamente buscando consejo, después de haberse sometido a varios ciclos en un Hospital público. Y aquí, la parte médica es quizás lo de menos. Para prácticamente todo hay solución, pero para lo que no la tenemos es para el trato y la atención despersonalizada. La mujer, con lágrimas en los ojos me contaba que le habían dicho textualmente: "Olvídate de ser madre. Cómprate un perro o un gato, porque niños no vas a poder tener". Y esa frase se me quedó grabada en la cabeza, como si de un insulto personal se tratara. No me lo podía creer, y sin embargo me lo creo. Y el hecho de que se tratara de la sanidad pública para mí, es meramente anecdótico. He trabajado durante muchos años en un Hospital público y los profesionales son exactamente los mismos que en la sanidad privada. Para bien y para mal. No hay distinciones. Sin embargo, no podemos poner como excusa ni la masificación, ni la falta de medios, ni el poco tiempo disponible para la atención.... Decir despersonalización es quedarse corto en situaciones como esta. Me parece más bien una deshumanización. Y el médico que habla así a una paciente no merece el calificativo de tal, ni esa categoría profesional.

No sé si podremos conseguir el deseo de esa pareja. Yo, al menos, tengo esperanzas de que pueda cumplirse. Pero en cualquier caso, lo que si intentaremos es, ante todo, mostrarle nuestro respeto y comprensión, y entender la angustia y el sufrimiento por el que están pasando.

Me imagino ahora, en mi pequeño mundo de la reproducción, parejas como ésta, rodeados de familiares, amigos, conocidos, con niños. Reyes Magos, Papá Noeles, villancicos, juguetes, belenes, y todo un sinfín de aderezos navideños por y para los niños. Y creo que no debe de ser nada fácil. Y pienso que aunque a lo mejor no puedo ayudar a aquellos que más lo necesitan pero están lejos de mi alcance, si puedo poner todo mi esfuerzo y todo mi cariño en aquellos que, día a día, me rodean en mi trabajo diario.

A todas esas parejas, les deseo desde lo más profundo de mi corazón, que piensen que esta puede ser la última Navidad que pasen solos.